



Asamblea General

Distr. general
7 de agosto de 2020
Español
Original: inglés

Septuagésimo quinto período de sesiones
Tema 20 del programa provisional*
Seguimiento de la aplicación de la Nueva Agenda Urbana y fortalecimiento del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat)

Seguimiento de la aplicación de la Nueva Agenda Urbana y fortalecimiento del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat)

Informe del Secretario General

Resumen

En este informe, presentado de conformidad con el párrafo 18 de la resolución [73/239](#) de la Asamblea General, se ofrece información actualizada sobre la aplicación de la resolución y una síntesis de las actividades del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) desde la publicación del informe anterior del Secretario General sobre la aplicación de los resultados de las Conferencias de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos y sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible y el fortalecimiento del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos ([A/73/307](#)).

El Secretario General resume las actividades emprendidas por ONU-Hábitat en los planos mundial, regional, nacional y subnacional, presenta una síntesis temática y regional de los cuatro subprogramas que forman el Programa y otras cuestiones intersectoriales y proporciona información actualizada sobre la aplicación de la nueva estructura de gobernanza, incluida la Asamblea de ONU-Hábitat y la Junta Ejecutiva de ONU-Hábitat, de conformidad con la resolución [73/239](#) de la Asamblea General.

* [A/75/150](#).



I. Introducción

1. En este informe, presentado de conformidad con el párrafo 18 de la resolución [73/239](#) de la Asamblea General, se ofrece información actualizada sobre la aplicación de esa resolución y una síntesis de las actividades del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) desde la publicación del informe del Secretario General sobre la aplicación de los resultados de las Conferencias de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos y sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible y el fortalecimiento del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos ([A/73/307](#)).

2. Bajo el liderazgo de la Directora Ejecutiva de ONU-Hábitat, Maimunah Mohd Sharif, el Programa aplicó los elementos básicos de la resolución [73/239](#), prestando servicios de forma eficaz en el primer período de sesiones de la Asamblea de ONU-Hábitat, tres períodos de sesiones de la Junta Ejecutiva de ONU-Hábitat, ocho períodos de sesiones de la Mesa de la Junta y un período de sesiones del Comité de Representantes Permanentes ante ONU-Hábitat. En 2020, el Programa comenzó a aplicar el plan estratégico de ONU-Hábitat para el período 2020-2023, velando por adaptar su mandato básico a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible mediante la promoción del desarrollo urbano sostenible para erradicar la pobreza, reducir la desigualdad, crear prosperidad, promover la acción climática y prevenir las crisis urbanas y apoyar la recuperación posterior a estas. ONU-Hábitat contribuyó a la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo colaborando con la Oficina de Coordinación del Desarrollo para ayudar a los coordinadores residentes a promover la urbanización sostenible y adaptar al contexto local los Objetivos de Desarrollo Sostenible. ONU-Hábitat también estableció un sistema transparente de presentación de información financiera y aplicó medidas de austeridad temporales para eliminar su déficit. La introducción de un proceso de gestión del cambio y un ejercicio de reestructuración dio lugar a la puesta en marcha en 2020 de una nueva estructura orgánica.

II. Nueva estructura de gobernanza y labor de la Asamblea de ONU-Hábitat, la Junta Ejecutiva y el Comité de Representantes Permanentes

A. Antecedentes de la nueva estructura de gobernanza

3. El 20 de diciembre de 2018, la Asamblea General, en su resolución [73/239](#), decidió disolver el Consejo de Administración de ONU-Hábitat y sustituirlo por la Asamblea de ONU-Hábitat, que tendría una composición universal. En la resolución, la Asamblea también acogió con beneplácito la labor del Grupo de Trabajo de Composición Abierta establecido por el Presidente del Comité de Representantes Permanentes ante ONU-Hábitat de conformidad con lo dispuesto en la resolución [72/226](#) de la Asamblea e hizo suyas las conclusiones y recomendaciones recogidas en él sobre la modificación de la estructura de gobernanza de ONU-Hábitat. En la resolución también se decidió que la Asamblea de ONU-Hábitat celebraría su primer período de sesiones en mayo de 2019, aprovechando los preparativos que ya se habían llevado a cabo con motivo del 27º período de sesiones del Consejo de Administración, y que la Junta Ejecutiva, tras la elección de sus miembros por la Asamblea de ONU-Hábitat, celebraría su primer período de sesiones en Nairobi en 2019, con una duración de tres días. La Asamblea solicitó además que el Comité de Representantes Permanentes ante ONU-Hábitat preparase un proyecto de reglamento de la Asamblea de ONU-Hábitat, que debería finalizar a más tardar en abril o mayo de 2019, para que se adoptara durante el primer período de sesiones de la Asamblea de ONU-Hábitat.

B. Asamblea de ONU-Hábitat

4. Durante el período sobre el que se informa, los representantes de 124 Estados Miembros, entre ellos cuatro Jefes de Estado y varios ministros, asistieron al primer período de sesiones de la Asamblea de ONU-Hábitat, celebrado en Nairobi del 27 al 31 de mayo de 2019. La Asamblea eligió a México como Presidente, a Alemania, Ghana y Polonia como Vicepresidentes y a China como Relatora. Asimismo, la Asamblea eligió a 36 de sus miembros para que formaran parte de la Junta Ejecutiva de ONU-Hábitat, cuyo reglamento hizo suyo, y eligió a miembros para que formaran parte de la Mesa del Comité de Representantes Permanentes. Además, la Asamblea aprobó el plan estratégico de ONU-Hábitat para el período 2020-2023 (resolución 1/1) y resoluciones temáticas sobre las Directrices para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre Ciudades y Asentamientos Humanos más Seguros (resolución 1/2); el perfeccionamiento de la creación de capacidad para la aplicación de la Nueva Agenda Urbana y la dimensión urbana de la Agenda 2030 (resolución 1/3); el logro de la igualdad entre los géneros mediante la labor de ONU-Hábitat en apoyo de ciudades y asentamientos humanos inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles (resolución 1/4); y el fortalecimiento de los vínculos urbano-rurales en pro de la urbanización y los asentamientos humanos sostenibles (resolución 1/5).

5. La Asamblea de ONU-Hábitat también aprobó una declaración ministerial titulada “Innovación para una mejor calidad de vida en las ciudades y las comunidades: aplicación acelerada de la Nueva Agenda Urbana para avanzar hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible” (HSP/HA.1/HLS.1) y adoptó decisiones sobre el reglamento de la Asamblea (HSP/HA.1/HLS.2), el reglamento del Consejo de la Junta Ejecutiva (HSP/HA.1/HLS.3) y las disposiciones para la transición hacia la nueva estructura de gobernanza de ONU-Hábitat (decisión 1/3).

C. Junta Ejecutiva

6. La Junta Ejecutiva de ONU-Hábitat celebró su reunión inaugural en Nairobi el 30 de mayo de 2019, paralelamente al primer período de sesiones de la Asamblea de ONU-Hábitat, y en ella aprobó su reglamento y eligió su primera Mesa, presidida por los Estados Unidos de América y con la Argentina, China y la Federación de Rusia como Vicepresidentes y Malawi como Relator. Los días 19 y 20 de noviembre de 2019, la Junta reanudó en Nairobi su primer período de sesiones, en el que aprobó el programa de trabajo y el presupuesto de ONU-Hábitat para 2020 y estableció grupos de trabajo especiales sobre los métodos de trabajo, las cuestiones programáticas, presupuestarias y administrativas y la política de participación de los interesados. La Junta adoptó cinco decisiones para asegurar el seguimiento de los mandatos que le había remitido la Asamblea, así como sus propios mandatos, relativos a los siguientes aspectos: la aplicación de los planes estratégicos para los períodos 2014-2019 y 2020--2023 y la aprobación del programa de trabajo y el presupuesto para 2020 (decisión 2019/1); cuestiones financieras, presupuestarias y administrativas de ONU-Hábitat (decisión 2019/2); la ejecución de las actividades normativas y operacionales de ONU-Hábitat, incluidas las resoluciones y decisiones de la Asamblea (decisión 2019/3); el plan de trabajo de la Junta para 2020 (decisión 2019/4); y los métodos de trabajo de la Junta (decisión 2019/5).

7. Hasta la fecha, la Mesa se ha reunido seis veces en 2020 en preparación para los períodos de sesiones de la Junta Ejecutiva correspondientes a 2020, que se han retrasado a consecuencia de la pandemia mundial de enfermedad por coronavirus (COVID-19). El 29 de junio de 2020, la Junta celebró en línea su primer período de sesiones de 2020, cuyos participantes examinaron cuestiones financieras, presupuestarias y administrativas, el programa de trabajo y el presupuesto de

ONU-Hábitat para 2020 y los progresos realizados en la aplicación de las resoluciones aprobadas por la Asamblea de ONU-Hábitat, entre otros temas. La Junta suspendió ese período de sesiones y lo reanudó el 30 de julio, tras lo cual se eligieron por aclamación los miembros de la nueva Mesa para el período 2020/21.

D. Comité de Representantes Permanentes

8. El Comité de Representantes Permanentes, que anteriormente actuaba como órgano entre períodos de sesiones del Consejo de Administración de ONU-Hábitat, celebró sus reuniones 70^a, 71^a y 72^a los días 20 de septiembre de 2018, 6 de diciembre de 2018 y 10 de abril de 2019, respectivamente. Durante el período sobre el que se informa, el Comité supervisó la aplicación de las resoluciones del Consejo y del plan estratégico de ONU-Hábitat para el período 2014-2019 y examinó el informe anual de 2018 sobre los progresos realizados en la aplicación del plan estratégico. De conformidad con la resolución [73/239](#) de la Asamblea General, el Comité hizo preparativos para el primer período de sesiones de la Asamblea de ONU-Hábitat, entre otras cosas preparando el proyecto de reglamento de la Asamblea y de la Junta Ejecutiva y varios proyectos de resolución y de decisión para que la Asamblea los examinara. El Comité también examinó el proyecto de plan estratégico de ONU-Hábitat para el período 2020-2023 para su ulterior examen por la Asamblea. Tras ser elegidos por la Asamblea, los miembros de la Mesa del Comité se reunieron el 1 de octubre de 2019 a fin de iniciar los preparativos de la reunión de alto nivel del Comité destinada a examinar los progresos realizados en la aplicación del plan estratégico, prevista para junio de 2021.

III. Información actualizada sobre la situación financiera

9. Durante el período que se examina, ONU-Hábitat mejoró las condiciones a fin de atraer financiación. Aprovechando las reformas de la gobernanza, la Directora Ejecutiva estableció medidas de austeridad, introdujo transparencia en la presentación de información financiera, encargó auditorías independientes y obtuvo de donantes de Noruega y Suecia financiación de transición. Estas medidas permitieron a ONU-Hábitat concluir 600 proyectos pendientes desde 2015, saldar su déficit de 5,5 millones de dólares y empezar a recuperar la confianza de los Estados Miembros. ONU-Hábitat también llevó a cabo un proceso de cambio e introdujo una nueva estructura orgánica a fin de aplicar el plan estratégico para el período 2020-2023, y, en colaboración con el sistema de las Naciones Unidas, reforzó su función de coordinación de la aplicación de la Nueva Agenda Urbana en todo el sistema y su contribución a aplicar la dimensión urbana de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Además, la Directora Ejecutiva se puso en contacto con los Gobiernos de múltiples regiones para solicitar apoyo a ONU-Hábitat, una iniciativa que sigue siendo un producto en curso ya que los Gobiernos han tardado en responder. Si bien no han permitido todavía al Programa cubrir sus necesidades de ingresos, las medidas han contribuido a mejorar las condiciones necesarias para atraer nuevos fondos.

10. La demanda del apoyo de ONU-Hábitat a los programas para los países y de sus servicios y productos normativos siguió siendo elevada. En 2019, los ingresos de la cuenta para fines especiales de la Fundación de las Naciones Unidas para el Hábitat y los Asentamientos Humanos, una vez deducidos los reembolsos de los donantes, fueron de 26,9 millones de dólares, y los ingresos netos de los programas regionales y por países (cooperación técnica) fueron de 113,5 millones de dólares. Los gastos de la cuenta para fines especiales ascendieron a 39 millones de dólares y los gastos de los programas regionales y por países (cooperación técnica) ascendieron a 115,3 millones de dólares. A julio de 2020, las contribuciones netas destinadas a programas para fines

específicos ascendían a 65,2 millones de dólares, lo que refleja que hubo una continua demanda de asistencia de ONU-Hábitat en programas urbanos.

11. Aunque en 2019 las contribuciones voluntarias para fines generales aumentaron más de un 40 %, de 3,7 a 5,2 millones de dólares, y cinco nuevos asociados gubernamentales hicieron contribuciones voluntarias a la cuenta para fines generales de la Fundación para el Hábitat y los Asentamientos Humanos, los fondos siguen siendo muy escasos. La suma de 5,2 millones de dólares no cubrió todos los gastos de funcionamiento del fondo con fines generales de la Fundación, y dos asociados gubernamentales, uno de ellos nuevo, aportaron el 63,1 % de los ingresos. La Junta Ejecutiva, en una decisión adoptada el 29 de junio de 2020, estableció un límite máximo de 10,0 millones de dólares en las contribuciones de la Fundación para fines generales, un 47,1 % por debajo de la cantidad de 18,9 millones de dólares autorizada para 2020. Las contribuciones recibidas hasta julio de 2020, procedentes de diez asociados gubernamentales, eran de 1,2 millones de dólares, lo que representa el 6,3 % de la cantidad de 18,9 millones de dólares autorizada. ONU-Hábitat prevé que en 2020 se reciban unos 4,9 millones de dólares en contribuciones voluntarias para fines generales, lo que representaría el 25,9 % del presupuesto aprobado para 2020 y el 94,2 % de los ingresos de 2019.

IV. Actividades a nivel mundial

A. Logros de los programas mundiales

12. Durante el período que se examina, los instrumentos de transformación y los productos del conocimiento de ONU-Hábitat reforzaron la capacidad de los Estados Miembros para progresar en la urbanización sostenible y establecer normas y prácticas internacionales para la comunidad mundial.

13. La nota orientativa del Secretario General sobre las Naciones Unidas y la tierra y los conflictos elaborada por ONU-Hábitat y la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz en colaboración con los organismos de las Naciones Unidas en las esferas del desarrollo, los asuntos humanitarios y el mantenimiento de la paz, que el Comité Ejecutivo creado por el Secretario General hizo suya, contribuyó a fortalecer el enfoque ante los conflictos relacionados con las tierras.

14. La base de datos de ONU-Hábitat sobre el derecho urbano mundial (UrbanLex) permitió que 24.000 usuarios tuvieran acceso a las leyes urbanas y realizaran un análisis comparativo de estas. La política urbana nacional fue aprobada como indicador 11.a.1 de la meta 11.1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la décima reunión del Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En 2019, ONU-Hábitat presentó dos documentos de orientación, *How to Formulate a National Urban Policy: a Practical Guide* y *National Urban Policy: a Guiding Framework*, para ayudar a los Estados Miembros a elaborar y aplicar sus políticas urbanas nacionales.

15. ONU-Hábitat publicó las Directrices Internacionales sobre Planificación Urbana y Territorial, la principal referencia mundial en ese ámbito. La resolución 1/5 de la Asamblea de ONU-Hábitat, relativa a la mejora de los vínculos entre el medio urbano y el rural para la urbanización y los asentamientos humanos sostenibles, aceleró los esfuerzos de los Estados Miembros por ampliar sus actividades. ONU-Hábitat también publicó el manual titulado *Participatory Incremental Planning Toolbox: a Toolbox to Support Local Governments in Developing Countries to Implement the New Urban Agenda and the Sustainable Development Goals*, a fin de proporcionar orientación para la planificación en contextos de capacidad limitada. El nuevo instrumento de evaluación de proyectos vinculados a los Objetivos de

Desarrollo Sostenible permitió a las ciudades evaluar sus instrumentos de planificación en relación con los principios de planificación sostenible. ONU-Hábitat también elaboró instrumentos para ayudar a las autoridades locales y nacionales a ampliar los esfuerzos por alcanzar la meta 11.7 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, relativa a hacer que los espacios públicos sean más seguros, inclusivos, accesibles y verdes. La Directora Ejecutiva de ONU-Hábitat asumió un papel de liderazgo en la Junta del Pacto Mundial de Alcaldes por el Clima y la Energía a fin de ayudar a garantizar la aplicación efectiva de la Nueva Agenda Urbana entre las 10.000 ciudades miembros del Pacto.

16. ONU-Hábitat creó la Base de Datos Mundial sobre Finanzas Municipales con el fin de proporcionar información para el análisis comparativo de los presupuestos municipales y los datos demográficos de 94 ciudades y completó la primera versión del Instrumento de Análisis Rápido de los Ingresos Procedentes de Fuentes Propias, que ayuda a las autoridades locales a diagnosticar problemas en los sistemas de ingresos procedentes de dichas fuentes. Además, 61 ciudades ejecutaron programas de desarrollo de la juventud urbana relacionados con el espacio público, la gobernanza, los medios de vida y la consolidación de la paz.

17. En 2019, la Alianza Mundial de Colaboración entre Empresas de Abastecimiento de Agua reforzó la capacidad de los servicios de abastecimiento de agua, lo que benefició a más de 1 millón de usuarios. Además, en agosto de 2020, la campaña mundial Waste Wise Cities, orientada a la adopción de medidas urgentes para la gestión de los residuos sólidos, estaba formada por 169 ciudades, 109 de las cuales se incorporaron a ella en 2019.

18. ONU-Hábitat elaboró herramientas para ampliar los conocimientos sobre la prevención de la falta de hogar, de conformidad con el derecho a una vivienda adecuada, y sobre el alojamiento de los migrantes en el marco del proyecto Migración entre Ciudades del Mediterráneo. También desarrolló la aplicación móvil Sherpa para ayudar a los interesados a evaluar los diseños de alojamiento que tienen en cuenta consideraciones sociales, económicas y ambientales. En julio de 2020, 42 países habían realizado perfiles de vivienda para formular políticas de vivienda inclusivas y con base empírica.

19. En respuesta a la pandemia de COVID-19, ONU-Hábitat está elaborando una guía normativa titulada “Building back better through green and resilient basic services in a post-pandemic world”; el documento *Integrating Health in Urban and Territorial Planning: a Sourcebook*, publicado junto a la Organización Mundial de la Salud (OMS); una serie de seminarios web sobre los vínculos entre los medios urbano y rural en el contexto de la COVID-19; y declaraciones de política sobre la prevención de los desalojos durante la pandemia.

20. ONU-Hábitat ha demostrado, mediante sus programas mundiales, que la labor normativa y operacional tiene mayor repercusión cuando las asociaciones de múltiples interesados son la base de la elaboración de instrumentos y la ejecución de proyectos, y también que las alianzas fomentan el aprendizaje intersectorial, promueven la implicación local e inspiran nuevas ideas, lo que es aplicable tanto a la Red Global de Herramientas del Suelo y el programa de política urbana nacional como al Programa Participativo de Mejora de los Barrios Marginales, el Observatorio Urbano Mundial y el Programa Mundial del Espacio Público.

21. A fin de apoyar la aplicación de la Nueva Agenda Urbana, la adaptación al contexto local de las dimensiones urbanas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la vigilancia de las metas e indicadores relacionados con el medio urbano, ONU-Hábitat difundió directrices sobre la recopilación, el análisis y la supervisión de los datos. Además, prestó apoyo a 90 países en la supervisión y el desglose de los

datos urbanos, inclusive sobre los indicadores de género, para basar en ellos la formulación de políticas y garantizar que nadie se quedara atrás, y organizó 18 cursos prácticos, a los que asistieron 1.000 participantes en total, sobre los modos de mejorar la aplicación de las recomendaciones internacionales relacionadas con las estadísticas sobre asentamientos humanos a nivel local.

22. ONU-Hábitat aplicó un enfoque gradual para diseñar la presentación de información sobre la aplicación de la Nueva Agenda Urbana, basándose en el marco de vigilancia mundial de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y otras actividades dirigidas por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. El enfoque conllevó la producción de plataformas de datos inclusivas y el fortalecimiento de las alianzas con otras entidades del sistema de las Naciones Unidas, con el fin de seguir de cerca una muestra representativa de ciudades nacionales para que pudiera informarse a nivel nacional sobre el progreso alcanzado con un sesgo de selección limitado.

23. Por medio de su Observatorio Urbano Mundial, ONU-Hábitat dirigió las deliberaciones interinstitucionales sobre la elaboración de un marco de indicadores acorde con los indicadores de las metas pertinentes de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y con las directrices para la presentación de información sobre la aplicación de la Nueva Agenda Urbana. ONU-Hábitat desarrolló el modelo de observatorio urbano para la recopilación y el análisis de datos urbanos en asociación con las ciudades y proporcionó a los Gobiernos orientación sobre el establecimiento de observatorios urbanos. La red mundial de observatorios urbanos creada a raíz de ello facilita la reunión y agregación de datos a nivel local y la comparación de estos a nivel nacional y regional, y contribuye a la recopilación de datos sobre la COVID-19 en las ciudades.

24. ONU-Hábitat también elaboró la Iniciativa para la Prosperidad de las Ciudades, un marco mundial mediante el cual los Estados Miembros supervisan los componentes urbanos de la Agenda 2030, y la utilizó para seguir de cerca el desempeño de las ciudades en todo el mundo según un conjunto básico de indicadores que rastrean, entre otros aspectos, la inclusividad, la infraestructura, el medio ambiente, la productividad, la vivienda, el agua, el saneamiento, el acceso a Internet y la participación cívica en la planificación urbana. En consulta con entidades y asociados de las Naciones Unidas, ONU-Hábitat fortaleció este marco para que reflejara adecuadamente el empoderamiento de la mujer, la participación de la juventud y los derechos humanos.

B. Promoción mundial

Foro Urbano Mundial

25. El Foro Urbano Mundial, establecido por la Asamblea General en sus resoluciones [56/205](#) y [56/206](#) y convocado por ONU-Hábitat cada dos años desde 2002, es la principal conferencia mundial sobre las ciudades y la urbanización sostenible. El décimo período de sesiones del Foro, que es una conferencia participativa y no legislativa de las Naciones Unidas, se celebró en Abu Dabi del 8 al 13 de febrero de 2020 bajo el lema “Ciudades de oportunidades: conectar la cultura y la innovación” y contó con unos 13.000 participantes de 169 países, de los que más de 1.000 representaban a 43 de los países menos adelantados.

26. El período de sesiones brindó a los participantes una plataforma para la colaboración entre múltiples interesados y constó de más de 500 eventos, que contribuyeron a crear conciencia sobre la urbanización sostenible, generar conocimientos colectivos, deliberar sobre soluciones innovadoras y aumentar la

cooperación entre múltiples interesados. El Foro se celebró este año por primera vez en el mundo árabe y resultó una buena oportunidad de mostrar los logros de la región como centro mundial de innovación e intercambio cultural, ya que en la propia ciudad de Abu Dabi conviven más de 190 nacionalidades.

27. El Foro dio lugar a las Acciones Declaradas de Abu Dabi, un compendio de compromisos preparado en consulta con las partes interesadas en la aplicación de la Nueva Agenda Urbana para acelerar el progreso hacia el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 11. ONU-Hábitat presentará el informe final sobre el período de sesiones a su Junta Ejecutiva en octubre de 2020. El 11º período de sesiones se celebrará en Katowice (Polonia) en 2022.

Foros urbanos nacionales

28. De conformidad con los párrafos 41 y 92 de la Nueva Agenda Urbana, los foros urbanos nacionales son plataformas de múltiples interesados a nivel nacional orientadas a debatir las políticas sobre el desarrollo urbano sostenible y promover una amplia participación en los procesos de adopción de decisiones, y aseguran que la Nueva Agenda Urbana reciba contribuciones nacionales coordinadas y se aplique de forma efectiva para acelerar el logro de la Agenda 2030. En 2018 y 2019, 20 países, que representaban a todas las regiones, organizaron foros urbanos nacionales para supervisar el progreso alcanzado y contraer compromisos con el desarrollo urbano nacional y, al mismo tiempo, movilizar soluciones a nivel local y colaborar con los asociados para transformar las ciudades. Los resultados de los foros se presentaron en el décimo período de sesiones del Foro Urbano Mundial.

Plataforma de la Agenda Urbana

29. En 2019, ONU-Hábitat elaboró la Plataforma de la Agenda Urbana para permitir a los Estados Miembros y los agentes locales y no estatales dar seguimiento a los progresos alcanzados en la aplicación de la Nueva Agenda Urbana. La Plataforma en línea agrupa los datos de la Plataforma de Aplicación de Quito, diseñada para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III), la base de datos de 5.000 mejores prácticas del Premio Internacional de Dubái a las Mejores Prácticas para Mejorar las Condiciones de Vida y las mejores prácticas mundiales del Premio Internacional de Guangzhou para la Innovación Urbana y el Programa Mundial de Mejores Prácticas de la Expo 2020 de Dubái.

30. La Plataforma contiene informes nacionales sobre los progresos realizados en la aplicación de la Nueva Agenda Urbana y sobre la realización de la dimensión urbana de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, da seguimiento a los compromisos de acción contraídos en el Foro Urbano Mundial y en los foros urbanos regionales y nacionales y permite el intercambio de datos y prácticas sobre aspectos urbanos. Además de facilitar la presentación de información para el informe cuatrienal sobre los progresos realizados en la aplicación de la Nueva Agenda Urbana en 2022, la Plataforma contribuye a la aplicación de la estrategia para todo el sistema de las Naciones Unidas sobre el desarrollo urbano sostenible y a la Plataforma de Conocimientos de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, y está concebida para servir de puente entre los períodos de sesiones bienales del Foro Urbano Mundial y facilitar la preparación del segundo período de sesiones de la Asamblea de ONU-Hábitat, previsto para 2023.

Celebraciones del Día Mundial del Hábitat y el Día Mundial de las Ciudades

31. ONU-Hábitat estableció como tema del Día Mundial del Hábitat de 2018 la gestión de residuos sólidos municipales, haciendo hincapié en replantear la gestión

de residuos y alentar a las ciudades a unirse a la campaña de aprovechamiento eficaz de los desechos urbanos Waste Wise Cities. Kenya acogió la celebración a nivel mundial del Día Mundial del Hábitat de 2018, el 1 de octubre de ese año en la sede de ONU-Hábitat en Nairobi. El Presidente de Kenya, Uhuru Kenyatta, entregó el Pergamino de Honor de ONU-Hábitat a cinco premiados por sus contribuciones a la urbanización sostenible.

32. En el Día Mundial del Hábitat de 2019, celebrado el 7 de octubre de ese año en torno al tema de las tecnologías de vanguardia como herramienta innovadora para transformar desechos en riquezas, se pusieron de relieve las formas innovadoras de convertir los residuos en un recurso mediante las nuevas tecnologías. El evento, cuyos participantes debatieron soluciones para la gestión de los residuos e innovaciones sociales para apoyar el desarrollo sostenible, se celebró en el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México e incluyó mesas redondas sobre la economía circular, la migración y la economía informal.

33. ONU-Hábitat estableció como tema del Día Mundial de las Ciudades de 2018 la construcción de ciudades sostenibles y resilientes, haciendo hincapié en la reducción del riesgo y la prevención de posibles desastres. En el evento de celebración a nivel mundial, que tuvo lugar en Liverpool (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) el 31 de octubre, se realizaron conexiones en directo con Glasgow (Reino Unido) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en París. Los talleres previos al evento se centraron en los aspectos económicos, sociales y ambientales de la resiliencia. La celebración a nivel mundial de 2018 incluyó la presentación del informe anual del *Manual de Shanghai*, una guía para el desarrollo urbano sostenible en el siglo XXI, y contó con la asistencia de periodistas chinos. En las celebraciones de Liverpool también se realizó una exposición sobre China.

34. El Día Mundial de las Ciudades de 2019, celebrado el 31 de octubre, tuvo como lema “Cambiar el mundo: innovaciones y una vida mejor para las generaciones futuras” e hizo hincapié en la concienciación de los residentes urbanos sobre las innovaciones para mejorar sus vidas. En los debates se destacaron la innovación digital para la prestación de servicios urbanos, las tecnologías avanzadas para la planificación inclusiva y las oportunidades de usar la energía renovable. La Federación de Rusia acogió por primera vez la celebración a nivel mundial del Día Mundial de las Ciudades en 2019, en que participantes de 40 países se reunieron en Ekaterimburgo. Se realizaron conexiones en vivo con las celebraciones del evento en Bilbao (España), Istra (región de Moscú), y París. Los talleres previos al evento incluyeron una sesión organizada por los jóvenes embajadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Federación de Rusia.

Campaña Urbana Mundial

35. La Campaña Urbana Mundial siguió colaborando con los asociados de ONU-Hábitat organizando una nueva edición de la serie “Campus de pensadores urbanos”, que contó con la participación de más de 12.000 personas en 51 actividades en todo el mundo. Las actividades se centraron en la elaboración de planes de acción para la aplicación de la Nueva Agenda Urbana a fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. ONU-Hábitat también puso en marcha la serie de seminarios web Live Learning entre mayo y julio de 2020 en el marco del plan de ONU-Hábitat para la respuesta a la COVID-19. Durante 40 sesiones, más de 2.000 participantes formularon recomendaciones sobre planificación urbana, vivienda, servicios urbanos, empleo y movilidad.

C. Otras actividades de colaboración

36. En mayo de 2019, ONU-Hábitat convocó un foro mundial de interesados antes del primer período de sesiones de la Asamblea de ONU-Hábitat, lo que permitió a los interesados definir su función en el fomento de la innovación para lograr ciudades y comunidades sostenibles y fortalecer su colaboración con ONU-Hábitat en la aplicación de la Nueva Agenda Urbana. Durante el período que se examina, la Directora Ejecutiva también estableció un grupo consultivo sobre la participación de los interesados para complementar las iniciativas encaminadas a simplificar la comunicación y la colaboración entre los interesados.

37. Los interesados de ONU-Hábitat organizaron asambleas constituyentes antes del décimo período de sesiones del Foro Urbano Mundial y contribuyeron a la celebración de actos temáticos durante el período de sesiones para facilitar la colaboración entre múltiples partes interesadas a fin de impulsar la Agenda 2030. En el período de sesiones, ONU-Hábitat también puso en marcha la Plataforma de Inversión en las Ciudades, en la que participaron más de 1.000 entidades privadas. La Plataforma ha atraído más de 20 instituciones financieras desde su puesta en marcha.

38. ONU-Hábitat facilitó la celebración de cursos prácticos con miras a dar a los interesados la capacidad de aplicar la Nueva Agenda Urbana a fin de acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, para lo cual reunió a funcionarios de estadística, organizaciones comunitarias, profesionales y representantes del mundo académico. ONU-Hábitat también reforzó su cooperación con las autoridades locales trabajando con Ciudades y Gobiernos Locales Unidos y con las comisiones regionales, y también directamente con las ciudades para fomentar los exámenes locales voluntarios.

39. En enero de 2020 se presentó a los Estados Miembros, para que la examinaran, la estrategia de alianzas de ONU-Hábitat para el período 2020-2023, que incluye orientación para establecer y aprovechar las alianzas, profundizar en las oportunidades de colaboración estratégica y crear plataformas para desarrollar alianzas y movilizar recursos para impulsar la labor de ONU-Hábitat.

V. Resultados a nivel regional, nacional y subnacional en apoyo de la aplicación de la Nueva Agenda Urbana

A. Cooperación con las comisiones regionales y los mecanismos de colaboración regional

40. Durante el período que se examina, ONU-Hábitat profundizó su cooperación con las cinco comisiones regionales, utilizando los mecanismos de colaboración de la nueva estructura regional de la Organización y adaptándolos a las conferencias ministeriales regionales sobre vivienda y desarrollo urbano. Las comisiones, así como los representantes regionales de las entidades de las Naciones Unidas, son cruciales para llegar a los Estados Miembros y otras partes interesadas del medio urbano de cada región y contribuir así a aplicar la Nueva Agenda Urbana y acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

41. ONU-Hábitat y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) organizaron el séptimo período de sesiones del Foro Urbano de Asia y el Pacífico, celebrado en Penang (Malasia) en octubre de 2019, en el que se presentó el informe titulado *The Future of Asian and Pacific Cities 2019: Transformative Pathways towards Sustainable Urban Development*. Durante el período de sesiones se puso en marcha un centro de apoyo técnico para las ciudades y los asociados

regionales, así como la Academia de Alcaldes de Asia y el Pacífico, en colaboración con Ciudades y Gobiernos Locales Unidos. Otro hito fue la celebración en julio de 2019 del Quinto Foro Urbano del Pacífico en Fiji, organizado por ONU-Hábitat, la CESPAP, la Secretaría del Foro de las Islas del Pacífico y el Foro de las Administraciones Locales del Commonwealth, en el que los asociados gubernamentales acordaron que la aplicación de la Nueva Agenda Urbana en la región del Pacífico se basara en la estructura de desarrollo regional. ONU-Hábitat contribuyó a la coalición temática sobre movilidad humana y urbanización para la región de Asia y el Pacífico recopilando encuestas de evaluación rápida para el compendio “COVID-19 in focus” y apoyó la colaboración del sistema de las Naciones Unidas con alcaldes y líderes comunitarios de la región.

42. En 2018, ONU-Hábitat y la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) convocaron talleres regionales sobre los indicadores de la gobernanza de la tierra, los asentamientos informales y los asentamientos humanos, y en 2019 organizaron un diálogo regional sobre políticas urbanas nacionales con representantes de Jordania, el Líbano, el Sudán, Túnez y el Estado de Palestina. En octubre de 2019, ONU-Hábitat participó en el Foro Ministerial Árabe sobre Vivienda y Desarrollo Urbano, donde presentó el informe *Local Climate Action in the Arab Region: Lessons Learned and Way Forward*. Bajo el liderazgo de la CESPAO, ONU-Hábitat contribuyó a los documentos *Arab Sustainable Development Report 2020* y *Situation Report on International Migration in the Arab Region 2019*, y reforzó la capacidad de las autoridades locales para aplicar y supervisar los planes económicos de respuesta a la COVID-19. ONU-Hábitat también participó activamente en la plataforma de colaboración regional para la región árabe dirigiendo, junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la coalición temática sobre urbanización, a fin de integrar el desarrollo urbano sostenible como acelerador del logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, formó parte de coaliciones temáticas sobre género, medio ambiente, cambio climático, juventud y migración, y es miembro del grupo de trabajo basado en datos que contribuye al centro regional de conocimientos.

43. En junio de 2018, ONU-Hábitat y la Comisión Económica para África (CEPA) convocaron en Kampala una reunión ministerial de la región de África sobre el marco regional armonizado para la aplicación de la Nueva Agenda Urbana y, en el décimo período de sesiones del Foro Urbano Mundial, facilitaron una reunión ministerial de la región de África para planificar la Cumbre de 2020 entre África y Francia sobre Ciudades y Regiones Sostenibles y revitalizar el Foro Ministerial Africano sobre Vivienda y Desarrollo Urbano. En diciembre de 2018, ONU-Hábitat prestó apoyo técnico a la Unión Africana para celebrar la octava reunión de la Mesa del Comité Técnico Especializado sobre Función Pública, Gobierno Local, Desarrollo Urbano y Descentralización, que tuvo lugar en Addis Abeba, y en mayo de 2020 preparó un plan de acción para ese Comité. Asimismo, apoyó una reunión técnica del comité directivo de la Unión Africana sobre la ley tipo relativa a los valores y principios de la vivienda, los asentamientos humanos sostenibles y el desarrollo urbano, que se celebró en Buyumbura en abril de 2019. Tras el brote de la pandemia de COVID-19, ONU-Hábitat, la CEPA, el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, el Banco Africano de Desarrollo, Ciudades y Gobiernos Locales Unidos y Shelter Afrique elaboraron un informe analítico y un seminario web titulados “COVID-19 in African cities: impacts, responses and policies” (La COVID-19 en las ciudades africanas: repercusiones, respuestas y políticas), comenzaron a elaborar el informe de la región de África sobre la aplicación de la Nueva Agenda Urbana y apoyaron los esfuerzos de las ciudades de África para preparar exámenes locales voluntarios. ONU-Hábitat es miembro activo del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible de la región de África y, en

colaboración con la OMS, contribuye a la coalición temática de dicha región sobre digitalización, tecnología e innovación.

44. ONU-Hábitat y la Comisión Económica para Europa (CEPE) crearon un perfil nacional sobre la vivienda y la ordenación de tierras en Belarús, políticas con base empírica sobre la vivienda sostenible y el desarrollo urbano en Europa y una metodología para recopilar datos sobre la vivienda y el desarrollo urbano en Albania, Georgia, Kazajstán, Kirguistán y Ucrania. Ambas entidades promovieron la iniciativa Ciudades Inteligentes y Sostenibles para la Nueva Agenda Urbana en Belarús, Georgia, Kazajstán, Kirguistán y Montenegro y los planes de recuperación de la COVID-19 para las autoridades locales de Kazajstán. En colaboración con el Comité de la Vivienda y la Ordenación Territorial de la CEPE, ONU-Hábitat acogió conjuntamente una mesa redonda centrada en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 11 y llevó a cabo los preparativos del Foro de Alcaldes de 2020, previsto para octubre. ONU-Hábitat colaboró con la CEPE y otras entidades de las Naciones Unidas en la plataforma de colaboración regional, incorporando la urbanización en las coaliciones temáticas para la región de Europa en materia de cambio climático y medio ambiente, datos y vigilancia, género, migración y recuperación socioeconómica de la pandemia de COVID-19, y también vinculando los centros de conocimientos regionales a la Plataforma de la Agenda Urbana.

45. ONU-Hábitat y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe elaboraron un plan de acción regional para la aplicación de la Nueva Agenda Urbana, organizaron la Conferencia de las Ciudades en Santiago y convocaron el Foro sobre Desarrollo Urbano Sostenible; además, trabajaron con la Alianza de las Ciudades, la Unión Interamericana para la Vivienda y Habitat for Humanity International para promover la Plataforma de Prácticas del Hábitat Urbano. ONU-Hábitat defendió la Alianza Smart LATAM establecida con redes de municipios para integrar la Nueva Agenda Urbana en el concepto de “ciudades inteligentes” a fin de revitalizar los bienes públicos. ONU-Hábitat promovió, junto a la Asamblea General de Ministros y Autoridades Máximas de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina y el Caribe, instrumentos de política urbana para la recuperación de la pandemia; asimismo, celebró eventos regionales con asociaciones de autoridades locales, como la Red de Ciudades del MERCOSUR y la Federación Latinoamericana de Ciudades, Municipios y Asociaciones de Gobiernos Locales, para promover el análisis multidimensional del logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en las ciudades. La Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y ONU-Hábitat ayudaron al Sistema de la Integración Centroamericana a elaborar un plan para la resiliencia posterior a la COVID-19. Además, ONU-Hábitat apoyó coaliciones temáticas sobre movilidad humana (migración y ciudades) y protección social (asentamientos informales) y estableció una plataforma urbana regional como parte de la Plataforma Regional de Gestión de los Conocimientos para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a fin de promover la próxima generación de políticas urbanas nacionales.

B. Labor normativa y operacional en los planos regional, nacional y subnacional

46. Durante el período que se examina, ONU-Hábitat promovió el concepto del continuo de los derechos sobre la tierra, que influyó en las políticas territoriales nacionales de Nepal, la República Democrática del Congo, Uganda y Zambia. La Red Global de Herramientas del Suelo redujo los desalojos forzosos y mejoró la seguridad de la tenencia trabajando con los habitantes de los barrios marginales, las organizaciones que los representan y las autoridades locales para hacer inventario de 300.000 hogares de asentamientos informales en Filipinas, Kenya, Namibia y

Uganda. Los datos obtenidos sobre las condiciones de los asentamientos permitieron a los residentes y a los funcionarios de la administración local aplicar políticas alternativas al desalojo forzoso, introducir arreglos sobre la tenencia de la tierra y elaborar planes de desarrollo para zonas específicas. Irán (República Islámica del) y Lesotho realizaron procesos similares de reforma de la legislación urbana.

47. A través del Programa Ciudades más Seguras y la Red Mundial de Ciudades más Seguras conexas, ONU-Hábitat colaboró con las entidades responsables de urbanismo a fin de aumentar la capacidad de prevención de la delincuencia urbana y mejora de la seguridad urbana en la Argentina, Chile, Kenya, México y Sudáfrica.

48. ONU-Hábitat prestó asistencia técnica con respecto a los vínculos entre las zonas urbanas y rurales a Bolivia (Estado Plurinacional de), el Camerún, Colombia, Guinea, Mozambique, Nigeria, la República Unida de Tanzania, Uganda, Zambia y el Estado de Palestina. El Programa Mundial de Ciudades del Futuro apoyó la planificación urbana en el Brasil, Filipinas, Indonesia, Malasia, Myanmar, Nigeria, Sudáfrica, Tailandia, Turquía y Viet Nam.

49. En la Arabia Saudita, por medio del programa Ciudades Futuras de la Arabia Saudita, ONU-Hábitat trabajó con 17 ciudades para diseñar centros urbanos compactos, inclusivos y resilientes. Se asoció con los municipios del Afganistán para crear registros fiscales precisos en relación con el *safayi* (un cargo de servicios municipales) mediante encuestas sobre bienes y manuales. La Plataforma Africana de Ciudades Limpias facilitó el intercambio de conocimientos y promovió la gestión de residuos entre 65 ciudades participantes de 35 países africanos.

50. ONU-Hábitat se asoció con Burundi, Kenya, la República Unida de Tanzania, Rwanda y Uganda para promover la eficiencia energética y de los recursos en las políticas nacionales de vivienda, creando directrices y prestando apoyo técnico, y también apoyó a Albania, el Brasil, Bulgaria, Colombia, el Ecuador, Georgia, Kirguistán y Ucrania en la aplicación de un marco para prevenir los desalojos forzosos.

51. El Programa Participativo de Mejora de los Barrios Marginales recibió cofinanciación directa para el mejoramiento de los barrios marginales en ciudades de varios países asociados, entre ellos la Arabia Saudita, Bahrein, Cabo Verde, el Camerún, el Congo, Gambia, Madagascar, Malí, el Níger, el Senegal y Sudáfrica. Veinte países revisaron marcos normativos y reglamentarios para promover el mejoramiento integrado de los barrios marginales.

52. A finales de 2019, 30 ciudades habían utilizado la Herramienta de Perfiles de Ciudades Resilientes para reforzar su capacidad de resiliencia a los efectos de múltiples peligros y al cambio climático. ONU-Hábitat había apoyado la recuperación de desastres naturales y conflictos prolongados en el Afganistán, Etiopía, Filipinas, el Iraq, el Líbano, Libia, Myanmar, el Pakistán, la República Árabe Siria, la República Democrática del Congo, Somalia, Sri Lanka, el Sudán, el Yemen y el Estado de Palestina. ONU-Hábitat utilizó un enfoque espacialmente integrado para vincular diversos sectores, personas y estructuras de todo el entorno urbano, en consonancia con los esfuerzos humanitarios por incorporar enfoques de desarrollo sostenible.

53. En abril de 2019, tras el paso de los ciclones Iдай y Kenneth en Mozambique, ONU-Hábitat prestó apoyo al grupo temático sobre el alojamiento humanitario promoviendo la política de reconstrucción en las zonas urbanas para garantizar que se ofrecieran soluciones de vivienda más duraderas que el alojamiento temporal.

54. En 2018, ONU-Hábitat estableció el Centro de Resiliencia Urbana, una plataforma para los agentes implicados en el ámbito de la resiliencia urbana. Como miembro fundador de la Alianza Mundial para las Crisis Urbanas, en 2019,

ONU-Hábitat elaboró estrategias para la reducción de las crisis urbanas y la recuperación posterior, y, junto al Servicio Conjunto de Caracterización de Población Desplazada, produjo directrices sobre la elaboración de perfiles urbanos para mejorar las respuestas a las crisis humanitarias. ONU-Hábitat también presidió la Colaboración de Medellín en Resiliencia Urbana, en la que trabajó con el Banco Mundial y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres en apoyo de 4.000 ciudades, destinando 2.000 millones de dólares anuales al crecimiento urbano resiliente y sostenible.

55. En 2019, ONU-Hábitat comenzó a elaborar la edición de 2020 del *World Cities Report* explorando el valor de la urbanización sostenible, en asociación con Ciudades y Gobiernos Locales Unidos y la CEPA. Una junta consultiva de 12 organizaciones examinó un primer borrador del informe, que se prevé publicar cuando se celebre el Día Mundial de las Ciudades de 2020.

56. ONU-Hábitat prestó servicios de asesoramiento sobre políticas urbanas nacionales a Bangladesh, Filipinas, las Islas Salomón, Kiribati, Myanmar, Sri Lanka y Viet Nam, experiencia a partir de la cual elaboró directrices sobre la incorporación del cambio climático en las políticas urbanas nacionales, y también ayudó a Angola, Cabo Verde, el Camerún, el Chad, Madagascar y Zambia a elaborar políticas urbanas nacionales y a los Estados Miembros a crear proyectos de políticas en Guinea, Lesotho, Malí, Mozambique, Nigeria, la República Democrática del Congo, el Senegal y Somalia. ONU-Hábitat contribuyó a elaborar los planes espaciales nacionales de Botswana y Rwanda, la política de asentamientos humanos de Zimbabwe y el plan de perspectiva decenal de Etiopía, y facilitó la formulación de políticas urbanas nacionales en Egipto, Jordania, el Líbano, el Sudán y Túnez, garantizando una gobernanza de varios niveles para el desarrollo urbano.

57. Trabajando con los procesos nacionales de planificación y las autoridades locales, ONU-Hábitat apoyó los esfuerzos de los Gobiernos por aplicar la Nueva Agenda Urbana en Botswana, el Chad, las Comoras, Côte d'Ivoire, el Gabón, Kenya (a nivel nacional y en determinados consejos locales), Mauritania, la República Centroafricana, Somalia y el Togo. ONU-Hábitat también apoyó estrategias de aplicación de la Agenda en Cuba, incluida una política nacional de vivienda, y en Costa Rica, El Salvador y la República Dominicana, promovió enfoques para aplicar la Agenda a nivel subnacional a fin de adaptar al contexto local los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

58. ONU-Hábitat prestó apoyo a los Estados Miembros para reforzar la urbanización sostenible en la recuperación y reconstrucción posteriores a los conflictos. Mediante el enfoque integrado de “reconstruir para mejorar” se logró el reasentamiento duradero de desplazados internos y refugiados. ONU-Hábitat logró que las ciudades fueran más seguras, limpias e inclusivas, lo que demuestra el efecto transformador de las alianzas con los Gobiernos y los agentes locales y no estatales. ONU-Hábitat también ayudó al Gobierno nacional y a las autoridades locales del Afganistán a elaborar políticas urbanas y de vivienda, mejorar los asentamientos informales y descentralizar la administración pública, y desarrolló una plataforma de datos para apoyar al Gobierno del Iraq en las actividades de recuperación en las zonas liberadas. En la República Árabe Siria, ONU-Hábitat contribuyó al plan de acción de recuperación municipal y aportó soluciones duraderas para que las ciudades hicieran frente a los efectos de la crisis prolongada, y en el Yemen respondió a las necesidades de alojamiento y saneamiento de los desplazados internos en Adén, Al-Hudayda y Saná.

C. Colaboración con el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo

59. Durante el período que se examina, ONU-Hábitat facilitó las actividades realizadas en todo el sistema de las Naciones Unidas para dar seguimiento al progreso en la aplicación de la Nueva Agenda Urbana y al logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 11 e informar al respecto. Además, coordinó el apoyo de todo el sistema a los Estados Miembros para aplicar la Nueva Agenda Urbana con miras a acelerar el logro de la Agenda 2030, para lo cual aprovechó las reformas del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en los planos mundial, regional y nacional y mejoró la coordinación entre las operaciones de desarrollo, de paz y humanitarias.

60. En 2019, ONU-Hábitat elaboró directrices para la presentación de información sobre la aplicación de la Nueva Agenda Urbana a fin de mejorar la colaboración en todo el sistema y la presentación de información mundial sobre la urbanización sostenible, ayudar a los Estados Miembros a informar de los progresos realizados en la aplicación y preparar exámenes nacionales voluntarios. Para impulsar estos esfuerzos, ONU-Hábitat colaboró con la Comisión de Estadística y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y estableció acuerdos de cooperación sobre instrumentos de diagnóstico urbano con organismos de las Naciones Unidas, abordando, entre otros, los temas de los niños en los entornos urbanos, con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la migración, con la Organización Internacional para las Migraciones, y la gobernanza local, con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

61. En junio de 2018, en una reunión del Grupo Superior de Gestión, el Secretario General determinó que la urbanización era una megatendencia que requería un enfoque de todo el sistema. En mayo de 2019, tras un proceso interinstitucional del Comité de Alto Nivel sobre Programas facilitado por ONU-Hábitat, la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación hizo suya la estrategia para todo el sistema de las Naciones Unidas sobre el desarrollo urbano sostenible. Dicha estrategia promueve la Nueva Agenda Urbana como acelerador del desarrollo sostenible para erradicar la pobreza, reducir la desigualdad, crear prosperidad, impulsar la acción climática y fomentar la resiliencia, y alienta a las entidades de las Naciones Unidas a que cumplan con la dimensión urbana de sus mandatos y trabajen unidas para apoyar a los Estados Miembros mediante datos relativos a las zonas urbanas, apoyo normativo, la participación de las autoridades locales y la financiación urbana. La Junta de los Jefes Ejecutivos exhortó a las entidades de las Naciones Unidas a que aplicaran la estrategia mediante los procesos interinstitucionales ya existentes en los planos mundial, regional y nacional.

62. ONU-Hábitat se ocupó, mediante equipos de tareas del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, de aplicar la estrategia para todo el sistema. Los representantes regionales de ONU-Hábitat aprovecharon las coaliciones temáticas y los foros ministeriales integrados sobre vivienda, desarrollo urbano y redes de ciudades en las plataformas de colaboración regional. ONU-Hábitat trabajó con coordinadores residentes para facilitar datos urbanos que pudieran utilizarse en los análisis comunes de los países y establecer ámbitos prioritarios para los Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, lo que contribuyó a fortalecer los proyectos en curso de ONU-Hábitat y a elaborar programas urbanos amplios con la participación de los equipos de las Naciones Unidas en los países. Las entidades, las comisiones y los coordinadores residentes de las Naciones Unidas promovieron la urbanización sostenible mediante su contribución a la labor de la Asamblea de ONU-Hábitat y al décimo período de sesiones del Foro Urbano Mundial, entablando contacto con autoridades locales, empresas, comunidades y ministerios de desarrollo urbano.

63. Como miembro del Comité Permanente entre Organismos, ONU-Hábitat prestó apoyo al grupo de resultados sobre la colaboración entre los ámbitos humanitario y de desarrollo y al grupo de referencia sobre la solución de los problemas humanitarios en las zonas urbanas. El ACNUR y ONU-Hábitat han establecido un puente entre las intervenciones humanitarias y de desarrollo urbano, por ejemplo, el nuevo asentamiento de Kalobeyei, en el norte de Kenya, que integra a los refugiados y las comunidades locales para desarrollar asentamientos humanos inclusivos, y en 2019 utilizaron este precedente para orientar la programación integrada en las comunidades de asentamiento de refugiados del Nilo Occidental (Uganda) y Bazar de Cox (Bangladesh).

64. ONU-Hábitat llevó a cabo actividades de programación en la reconstrucción después de los conflictos con el apoyo de diversas entidades del sistema de las Naciones Unidas. La UNESCO y ONU-Hábitat apoyaron la utilización de instrumentos de elaboración de perfiles de barrios en Mosul (Iraq) para analizar los daños causados a la infraestructura y las viviendas, a fin de prever el regreso de los residentes desplazados. Gracias al perfil de la ciudad de Mosul que se elaboró, la Coordinadora de Asuntos Humanitarios, las entidades de las Naciones Unidas y los bancos de desarrollo pudieron restaurar 3.500 viviendas y elementos de infraestructura básica dañados.

65. Tal vez la mejor demostración de la coordinación a nivel de todo el sistema en materia de urbanización sea la respuesta de las Naciones Unidas a la COVID-19. ONU-Hábitat y la OMS promovieron respuestas sanitarias en los asentamientos informales, aplicando instrumentos de planificación para la salud pública. ONU-Hábitat y el Comité Permanente entre Organismos elaboraron directrices sobre las medidas humanitarias adoptadas en respuesta a la COVID-19 en los barrios marginales. ONU-Hábitat dirigió el flujo de trabajo del Marco de las Naciones Unidas para la Respuesta Socioeconómica Inmediata ante la COVID-19 centrado en lograr comunidades resilientes. El plan de respuesta de ONU-Hábitat ante la COVID-19, que se ha aplicado en 13 países, se basa en la cooperación interinstitucional e incluye una nota técnica provisional elaborada conjuntamente con el UNICEF sobre el agua, el saneamiento y la higiene. Aprovechando ese impulso, en julio de 2020 las Naciones Unidas publicaron un documento de políticas del Secretario General sobre la COVID-19 en un mundo urbano.

D. Cuestiones transversales

66. El plan estratégico de ONU-Hábitat para el período 2014-2019 incluía cuestiones transversales sobre la incorporación de la perspectiva de género, el empoderamiento de la mujer, los derechos humanos, el cambio climático y las cuestiones relativas a la juventud. ONU-Hábitat cotejó las intervenciones programáticas con los marcadores relativos a esas cuestiones y, en el plan estratégico para el período 2020-2023, elevó el cambio climático a la categoría de subprograma, consolidó las cuestiones de género, juventud y derechos humanos e incluyó a las personas de edad y las personas con discapacidad en la sección de derechos humanos e inclusión social.

Incorporación de la perspectiva de género y empoderamiento de la mujer

67. ONU-Hábitat incorpora el género en toda su labor normativa y operacional, lo que en la práctica conlleva la participación de la mujer en los procesos consultivos y la gobernanza, la selección de mujeres como responsables de las decisiones y asociadas para el desarrollo y el apoyo al empleo de mujeres a nivel local.

68. Anteriormente, ONU-Hábitat incorporaba la perspectiva de género en sus actividades a través del Grupo Consultivo de Proyectos, un mecanismo de asesoramiento entre pares que examinaba todas las propuestas de proyectos, pero este ha sido remplazado por el Comité de Examen de los Programas. Desde 2016, se ha aplicado un marcador de igualdad de género a todos los proyectos, conforme a lo dispuesto en el Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, con lo cual ha mejorado el empoderamiento de la mujer en toda la cartera de proyectos. Además, en las diferentes esferas de actividad se tienen en cuenta las diferentes necesidades de las mujeres y los hombres. Por ejemplo, en 2018 ONU-Hábitat puso en marcha conjuntamente la Iniciativa Flone sobre la infraestructura de transporte sensible a las cuestiones de género para las ciudades africanas, que consiste en un conjunto de instrumentos que reúne las mejores prácticas en materia de género y transporte urbano.

69. ONU-Hábitat facilitó actividades de promoción en los planos nacional, regional y mundial, inclusive en el Foro Urbano Mundial, el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible y la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. En el décimo período de sesiones del Foro Urbano Mundial se logró la paridad entre los géneros en el grupo de expertos. En mayo de 2020, ONU-Hábitat organizó con la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y el Grupo Consultivo sobre Cuestiones de Género una reunión de un grupo de expertos sobre ciudades con respuesta a las cuestiones de género, que dio lugar a la publicación de orientaciones sobre la aplicación de la Nueva Agenda Urbana para la programación futura.

Derechos humanos

70. Durante el período que se examina, ONU-Hábitat aplicó un enfoque del desarrollo basado en los derechos humanos en toda su cartera de programas y examinó todos los proyectos presentados al Grupo Consultivo de Proyectos (posteriormente el Comité de Examen de los Programas) según criterios de derechos humanos. En mayo de 2020 celebró una reunión de un grupo de expertos sobre las ciudades inclusivas desde la perspectiva de los derechos humanos, en asociación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) y la Plataforma de Derechos Humanos de Ginebra. La reunión, en que participaron profesionales de los derechos humanos, dio lugar a la publicación de recomendaciones para fortalecer la dimensión de derechos humanos del plan estratégico para el período 2020-2023 y aplicar los principios de derechos humanos a la ejecución de la Nueva Agenda Urbana. En respuesta a la COVID-19, ONU-Hábitat fomentó la protección de los miembros de las comunidades urbanas vulnerables, en particular los que corren el riesgo de sufrir desalojos forzosos violentos, y el ejercicio efectivo del derecho a una vivienda adecuada, de conformidad con el derecho a un nivel de vida adecuado.

Cambio climático

71. “Fomentar la resistencia al clima de los pobres de las zonas urbanas”, una iniciativa de vital importancia relacionada con el cambio climático elaborada por los Gobiernos de Kenya y Turquía y apoyada por la Secretaría de las Naciones Unidas y ONU-Hábitat, fue uno de los ámbitos de trabajo de la Cumbre sobre la Acción Climática 2019 convocada por el Secretario General. En septiembre de 2019, el Presidente de Kenya puso en marcha esta iniciativa con una coalición de 20 asociados mundiales para acelerar la adaptación al cambio climático. En 2020, ONU-Hábitat creó el programa insignia “RISE-UP: resiliencia climática para los pobres de las zonas urbanas” en apoyo de la iniciativa.

72. ONU-Hábitat apoyó a las Comoras, Madagascar, Malawi, Mongolia, Mozambique, el Pakistán, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam a fin de movilizar financiación para el clima con cargo al Fondo de Adaptación a fin de aumentar la resiliencia de las comunidades urbanas vulnerables mediante inversiones en infraestructura de adaptación. En 2020, ONU-Hábitat apoyó la elaboración de estrategias de bajas emisiones en zonas urbanas en Bangladesh, el Brasil, Colombia, la India, Indonesia, la República Democrática Popular Lao, Rwanda y Sudáfrica para orientar a 30 ciudades en la planificación de un desarrollo inocuo para el clima. ONU-Hábitat también colaboró con la Alianza para el Liderazgo en materia de Financiación Climática de las Ciudades para promover la inversión climática en los asentamientos humanos y capacitar a 100 funcionarios públicos de la Arabia Saudita, Kuwait, la República de Corea y los países menos adelantados de Asia Sudoriental para introducir medidas de adaptación al clima en las ciudades.

73. En preparación para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se celebrará en 2021, ONU-Hábitat puso en marcha un instrumento de planificación destinado a mejorar las contribuciones determinadas a nivel nacional mediante la adopción de medidas climáticas en el medio urbano. El instrumento, que se elaboró con una coalición de asociados¹, orienta a los Estados Miembros sobre la manera de adquirir compromisos climáticos nacionales más ambiciosos, integrando los asentamientos humanos en la preparación y aplicación de las contribuciones determinadas a nivel nacional.

Cuestiones relativas a la infancia y la juventud

74. En 2018, ONU-Hábitat publicó *Youth as Agents of Peace: Somalia*, el primer estudio conjunto de un país realizado por las Naciones Unidas y el Banco Mundial en que se han aplicado los principios de la resolución 2250 (2015) del Consejo de Seguridad. El informe se basó en el informe *Youth and the New Urban Agenda*, que se publicó en 2016 para dar prioridad a los medios de vida, la gobernanza y el espacio público, prestando especial atención a la población de jóvenes de asentamientos informales o países en conflicto y jóvenes lesbianas, gais, bisexuales, transgénero e intersexuales, así como las muchachas adolescentes.

75. En 2019, ONU-Hábitat amplió el Programa de Centros Integrales de Recursos para la Juventud a otras cinco ciudades de Somalia. El Programa, que se puso en marcha en 2003, consiste en el establecimiento de una red de espacios urbanos seguros y con capacidad generadora en ciudades en conflicto del norte de Kenya, Somalia y Sudán del Sur, y ha movilizó a 500.000 jóvenes. En Somalia, proporciona a los jóvenes de ambos sexos conocimientos sobre construcción y tecnología de la información y las comunicaciones y aptitudes empresariales para crear medios de vida viables. Durante la pandemia, ONU-Hábitat reconfiguró el Programa para que sirviera como eje para coordinar las respuestas de emergencia ante la COVID-19 dirigidas por jóvenes en los asentamientos informales, gracias a las cuales se instalaron más de 70 estaciones de lavado de manos e información, lo que dio lugar a aproximadamente 1,5 millones de lavados de manos más.

¹ Entre los asociados figuraban el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el PNUMA, ARUP, el Grupo de Liderazgo Climático de Ciudades C40, la Agencia Alemana de Cooperación Internacional, la Coalición para las Transiciones Urbanas, el Organismo de Protección del Medio Ambiente de Liberia, el Pacto Mundial de Alcaldes por el Clima y la Energía, la Red de Políticas de Energía Renovable para el Siglo XXI, el Instituto Internacional de Crecimiento Ecológico, Go Green for Climate, la Comisión de Medio Ambiente, Bosques y Cambio Climático de Etiopía, la Alianza para las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional, la Universidad de Dinamarca Meridional e ICLEI – Local Governments for Sustainability.

Personas de edad y personas con discapacidad

76. Como parte de su plan estratégico para el período 2020-2023, ONU-Hábitat estableció como tema transversal las cuestiones que afectan a las personas con discapacidad y a las personas de edad, y logró que las organizaciones se comprometieran a promover ciudades inclusivas y adaptadas a las necesidades de las personas de edad. ONU-Hábitat celebró una serie de reuniones de grupos de expertos, organizadas conjuntamente con el ACNUDH, la Unión Mundial de Ciegos, World Enabled y la Asamblea General de Asociados, entre otros, para aumentar la importancia de las cuestiones relativas a la discapacidad y facilitar la inclusión de las personas de edad en los procesos de planificación urbana. En 2020, ONU-Hábitat firmó un memorando de entendimiento con la Unión Mundial de Ciegos para aumentar la inclusión social, la accesibilidad y la participación de las personas con discapacidad en los programas ejecutados por ONU-Hábitat y sus asociados.

VI. Observaciones y recomendaciones

77. **Entre los aceleradores de la década de acción y resultados en favor del desarrollo sostenible, la Nueva Agenda Urbana tiene una importancia crucial. El aumento de la colaboración en el sistema de las Naciones Unidas en esta esfera es alentador, en particular la aprobación de la estrategia para todo el sistema sobre el desarrollo urbano sostenible por parte de la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación en mayo de 2019. También es importante reconocer el papel fundamental que desempeñan las autoridades locales en el desarrollo sostenible, como demuestra la extraordinaria respuesta urbana a la COVID-19, que ha afectado especialmente a las ciudades. Se invita a los Gobiernos a redoblar sus esfuerzos por aplicar la Nueva Agenda Urbana y apoyar esferas prioritarias clave como los datos y el análisis, la política integrada, la creación de capacidad y las alianzas inclusivas, especialmente con los Gobiernos nacionales y las autoridades locales. Dado que los esfuerzos conjuntos de todos los niveles de gobierno son esenciales para lograr la urbanización sostenible, el aumento de la participación de las autoridades locales y regionales en la aplicación de la Agenda es un hecho positivo. ONU-Hábitat está comprometido a apoyar los esfuerzos de los países por aplicar la Agenda, centrándose especialmente en las políticas urbanas nacionales, el diálogo entre las autoridades nacionales y locales, el fomento de la capacidad de planificación urbana, y la economía y las finanzas urbanas.**

78. **Es de agradecer la labor de los Estados Miembros para apoyar el fortalecimiento de ONU-Hábitat, en particular mediante la resolución [73/239](#) de la Asamblea General, por la que se establece la Asamblea de ONU-Hábitat y la Junta Ejecutiva. La participación de 124 países en el primer período de sesiones de la Asamblea de ONU-Hábitat demostró la capacidad de ese órgano intergubernamental para proporcionar orientación estratégica e impulsar la política urbana mundial. Los tres primeros períodos de sesiones de la Junta demostraron que los Estados Miembros ejercen una mayor supervisión de ONU-Hábitat, incluso en lo que respecta a los planes de trabajo y los presupuestos. Además de las reformas institucionales aprobadas por la Directora Ejecutiva, la mejora de la estructura de gobernanza ha logrado que ONU-Hábitat sea más fiable, transparente, responsable, eficaz y eficiente. Al aprobar el plan estratégico de ONU-Hábitat para el período 2020-2023, la Asamblea de ONU-Hábitat orientó a nivel sistémico la labor de ONU-Hábitat hacia la erradicación de la pobreza, la transformación económica, la acción climática y la paz y la seguridad, objetivos comunes de la Agenda 2030. El plan estratégico más reciente también hace que la labor de ONU-Hábitat sea más**

pertinente y accesible para otras entidades del sistema de las Naciones Unidas, los Estados Miembros y los agentes locales y no estatales.

79. La participación activa de las comisiones regionales y otras entidades de las Naciones Unidas en las cuestiones relativas a la urbanización sostenible en el marco de la nueva estructura regional del sistema de las Naciones Unidas es un hecho alentador. Los planes de acción regionales para la aplicación de la Nueva Agenda Urbana, las coaliciones temáticas sobre el desarrollo urbano sostenible, los centros de conocimientos dotados de instrumentos de diagnóstico urbano y los foros ministeriales regionales sobre vivienda y desarrollo urbano son mecanismos eficaces con los que ONU-Hábitat puede incorporar el desarrollo urbano sostenible en el plano nacional, proporcionando orientación para la aplicación adecuada a cada región. Se recomienda que el sistema de las Naciones Unidas, las entidades regionales y los Estados Miembros sigan apoyando estos mecanismos para lograr resultados a escala.

80. La Directora Ejecutiva logró eliminar el déficit de 5,5 millones de dólares que había heredado en 2018, pero la situación financiera de ONU-Hábitat sigue siendo preocupante. Si bien las asignaciones a la cartera general de proyectos de cooperación técnica de ONU-Hábitat financiados con cargo a contribuciones para fines específicos se han mantenido en 200 millones de dólares, las actividades de elaboración de instrumentos, servicios de asesoramiento normativo y apoyo a la elaboración de programas de ONU-Hábitat financiadas con fondos para fines generales han disminuido a menos de 4 millones de dólares. La disparidad entre la financiación para fines específicos y la financiación básica dificulta a ONU-Hábitat seguir fortaleciendo su estructura orgánica, lo cual, unido a la ausencia de fondos para la labor normativa básica, socavaría la capacidad del Programa para aplicar su plan estratégico. En consecuencia, se alienta a los Estados Miembros a que contribuyan económicamente a la labor de ONU-Hábitat, en particular mediante fondos para fines generales, con el fin de impulsar la colaboración sobre cuestiones del medio urbano en todo el sistema de las Naciones Unidas.

81. Una cuestión vinculada a la financiación es la utilización eficaz de los recursos básicos para movilizar la inversión pública y privada de ámbito internacional y nacional destinada a la infraestructura urbana y los servicios básicos. La Plataforma de Inversión en las Ciudades, que determina los inversores privados adecuados para las distintas autoridades municipales y se puso en marcha de forma experimental en el décimo período de sesiones del Foro Urbano Mundial, es una innovación positiva en este sentido, y se invita a los Estados Miembros a utilizarla a nivel nacional y de las ciudades.

82. El décimo período de sesiones del Foro Urbano Mundial, que atrajo a unos 13.000 participantes, demostró la capacidad de ese órgano no legislativo para ofrecer a los Gobiernos nacionales, las empresas privadas, las autoridades locales, los profesionales, las organizaciones comunitarias y los representantes de los círculos académicos oportunidades de aprendizaje y el desarrollo de las entidades constituyentes. Las Acciones Declaradas de Abu Dabi demuestran el compromiso de diversos agentes de aplicar la Nueva Agenda Urbana y hacer realidad la dimensión urbana de la Agenda 2030. Cabe señalar con agradecimiento la organización por el Gobierno de los Emiratos Árabes Unidos del período de sesiones, así como el ofrecimiento del Gobierno de Polonia de acoger el 11° período de sesiones en 2022.